

La defensa no basta en el Camp Nou

Iraizoz y Ekiza estuvieron magníficos, pero el Athletic echó de menos a sus figuras en ataque



JAVIER ORTIZ
DE LAZCANO

jortizdelazcano@elcorreo.com

BARCELONA. Era un partido de alta exigencia para el Athletic, que aunque no tuvo opciones, mostró su lado más combativo en la adversidad. Con apenas 47 horas desde el final de su grandioso partido en Gelserkinchen saltó al Camp Nou y fue capaz de dar la cara. Y eso pese a que Marcelo Bielsa decidió dosificar a alguna de sus figuras. Tal y como adelantó a primera hora de la tarde elcorreo.com, Fernando Llorente, Amorebieta, Ander Herrera e Iker Muniain se quedaron en el banquillo. Toquero, Ekiza, Íñigo Pérez y Ibai Gómez ocuparon su lugar. De todos ellos, quien más brilló fue el defensa central, soberbio.

El Athletic arrancó bien el partido, pero enseguida se vio sometido. Fue una condición que ya no le abandonó. No tuvo la pelota. Su posesión de la primera parte fue de un 38%, y este equipo de Marcelo Bielsa así no sabe hacer peligro. Los números de remates de la primera mi-

tad son el mejor resumen de lo que sucedió: doce para el Barcelona, uno para los rojiblancos. Toquero de cabeza alto, que no puede contabilizarse ya que estaba en posición de fuera de juego.

Lo mejor que hizo el Athletic fue defender. Albert Ferrer, exlateral del Barcelona y comentarista ahora de la Liga en la Sky, resumió así el sistema defensivo rojiblanco: «Los marcas al hombre del Athletic fuerzan al Barça a jugar más directo que lo que acostumbra». En este escenario a los azulgrana no les quedó otro remedio que firmar un enorme ejercicio de velocidad con el balón para hacer frente a la presión rojiblanca, en la que, con un gran sacrificio, los jugadores parecían multiplicarse atrás.

El Athletic tenía claro que los despiques se pagaban caros. No los tuvo en la retaguardia. Eso sí, el 1-0 nació en una pelota perdida en el centro del campo por Ibai Gómez y que culminó con la segunda asistencia de Leo Messi a Iniesta de la campaña.

En las labores defensivas hubo tres jugadores que brillaron muy por encima de los demás. De un lado, Javi Martínez, en un tiempo de bonanza magnífico. Del otro, Gorka Iraizoz, que firmó un parti-

do soberbio, con intervenciones muy brillantes que ahorraron más goles a su equipo. Pero la gran sorpresa fue Ekiza. Marcelo Bielsa no da puntada sin hilo. En el Veltins Arena le sacó al campo, lo que no hizo con San José. Era el antílope de un relevo en la posición de tercer central que se confirmó anoche cuando Ekiza apareció en la alineación titular en lugar de Amorebieta, con problemas en uno de sus tobillos.

Al inicio notó la falta de minutos, pero fue mejorando a pasos agigantados. Entre un colosal Martí-

nez y él firmaron un buen marcaje a Messi. Hubo una jugada en el minuto 36 en la que le salió al corte al argentino que resume sus mejores condiciones: concentración y rapidez para salir al paso de los rivales con determinación.

De los cuatro nuevos fue el único que aguantó todo el partido. Por lo visto, la actuación que menos agrado a Bielsa fue la de Íñigo Pérez, a quien más gritó en la primera parte. Junto a Ibai Gómez le relevó en el descanso. Justo cuando el Barcelona anotó el 2-0 saltó Llorente por Toquero.

Los cambios no aportaron grandes cosas. El Barcelona continuó ejerciendo el mando. Mateu Lahoz es un árbitro con mucho cartel, pero los hinchas rojiblancos no le quieren ver ante el Barça. El pasado año expulsó a Amorebieta en San Mamés y ayer se sacó de la chistera el penalti del 2-0. Hay posibilidades de que sea el árbitro de la final de Copa. Messi anotó el 2-0. Estaba claro que Iraizoz no iba a detener la pelota. Lleva seis años sin parar un penalti. Ayer adivinó el sitio, aunque se tiró con torpeza. El jugador argentino lucha contra los delante-

LAS CIFRAS

10

amarillas lleva Javi Martínez, que el domingo ante el Espanyol cumplirá sanción en su segundo ciclo.

50

partidos. Susaeta se convierte en el primer jugador que alcanza esa cifra en esta campaña en la Liga

1

punto de 15 lleva el Athletic en los últimos 5 encuentros ligeros.



Thiago, en una de las numerosas ocasiones con las que contó el Barça ante la meta de Iraizoz.

TXETXU ROJO

PARTIDO DE MUCHA INTENSIDAD



Desde el comienzo, el partido tuvo mucha intensidad por parte de los dos equipos, con un ritmo de juego muy alto. El Athletic estuvo francamente bien en defensa. Trabajó mucho en todas las líneas, sobre todo en el medio campo y en defensa, y eso requiere un gran esfuerzo, pero el equipo estuvo a la altura, físicamente muy fuerte. El marcate individual que desplegaron los rojiblancos conlleva hacer muy buenas coberturas, y ahí estuvieron fenomenal. El Barcelona presionó la salida del balón desde la defensa, algo que ocasionalmente llegó con peligro, como la del primer gol.

La dinámica de la segunda parte fue similar, con un Athletic que peleó durante todo el partido. Pero llegó el segundo gol en una jugada en la que el árbitro pudo no señalar penalti. El Barça podía haber marcado de otra forma, porque tuvo ocasiones para hacerlo. Los rojiblancos estuvieron metidos hasta el final, con un pase de De Marcos a Muniain que sacó Piqué.

Athletic
En la primera parte trabajó y presionó más que nunca, sin dejar salir con la pelota controlada. Messi, por ejemplo, tuvo muy poco que hacer por el gran marcaje de Ekiza, siempre concentrado, igual que su equipo. Hubo momentos en los que Javi Martínez se situó como lateral izquierdo porque seguía a su jugador, y Aurtenetxe por delante de Ibai por las subidas de Alves, bien cubiertas por el de Santutxu.

En la segunda parte estuvo bien situado, y estuvo bien colocado en el terreno de juego. Pensaba que podía notar el desgaste y tuvo intensidad durante todo el partido. Además, hay que poner sobresaliente a Iraizoz. Estuvo muy seguro, con muy buenas intervenciones, igual que en las últimas citas. Está en un gran momento y eso es muy importante. El Barça, por su lado, hizo su partido, más incisivo y veloz que en las últimas citas. Logró un triunfo merecido. Al Athletic le toca pensar en el jueves para clasificarse y darnos una nueva alegría.